

La mayoría de los banqueros Estadounidenses, que persiguieron denodadamente el beneficio que trajo el colapso financiero mundial en 2008, no acabaron en la cárcel. Por el contrario, obtuvieron bonificaciones.

Lo más probable es que este escándalo hubiera acabado de forma diferente en Vietnam, otra nación que lucha contra el mal comportamiento de banqueros. El autoritario país del sudeste asiático no sólo envía a financieros sin escrúpulos a la cárcel. A veces, les envía al corredor de la muerte.

En medio de una limpieza radical de su sector financiero, Vietnam ha condenado a muerte a tres banqueros en los últimos seis meses. Dos de ellos, ahora en el corredor de la muerte, malversaron aproximadamente \$25 millones de la empresa estatal vietnamita Vietnam Agribank. Sus cómplices en la trama han sido condenados a sentencias superiores a diez años.

En marzo, el exjefe regional de 57 años de edad, del Vietnam Development Bank, otro banco gestionado por el gobierno, fue condenado a muerte por la estafa \$93 millones.

Según Tuoi Tre, la cadena de noticias vietnamita, varios de los cómplices confabulados, fueron condenados a cadena perpetua después de confesar haber obtenido préstamos fraudulentos, mediante anillos de diamantes y BMW's coupé. Además, la semana pasada, en un caso no relacionado, cargos contra ejecutivos de alto nivel del mismo banco alegan \$47 millones en pérdidas por préstamos sospechosos.

Nada de esto llegaría a impresionar a Bernie Madoff, autor intelectual de la mayor trama de fraude financiero de EEUU. La cantidad combinada de los tres casos de Vietnam asciende a menos del 1% de su supuesto botín de \$18 mil millones.

Pero estas condenas de muerte, sin embargo, son escándalos de alto calibre en Vietnam.

Esa es la cuestión. Los organismos de derechos humanos sostienen que los llamativos juicios en Vietnam son representaciones de teatro político con conclusiones predeterminadas. La audiencia: un público vietnamita cansado de la corrupción estatal. Pero estas sentencias también son un llamativo toque de alarma a banqueros poco honrados que en estos momentos planean estafas.

“Es un mensaje a los que están metidos en el juego, para que sean menos codiciosos, porque el negocio de siempre se les está yendo de las manos “, dijo Adam McCarty, economista jefe de la firma de consultoría con sede en Hanoi Mekong Economía.

“El mensaje a la gente dentro del sistema es el siguiente: Las probabilidades de que te pillen están aumentando “, dijo McCarty.” No confíes en aquellos que están por encima de ti. Porque algunos de estos (los autores) tenían superiores por encima de ellos. Y no les ayudaron. ” .

Como la mayoría de las naciones que aplastan la disidencia y operan con poca transparencia, Vietnam es muy corrupto.

Según un estudio del Banco Mundial, la mitad de todas las empresas que operan en el estado comunista saben que se espera de ellos que den regalos a oficiales “para engrasar la máquina.” Transparency Internacional, que publica el indicador de corrupción más importante del mundo, sostiene que el de Vietnam es más corrupto que el de México, pero no es tan malo como Rusia.

A diferencia de Estados Unidos, donde los jueces no pueden condenar a muerte a los delincuentes de cuello blanco, Vietnam puede ejecutar a sus ciudadanos por una serie de delitos empresariales.

Amnistía Internacional informa de que condenas a penas de muerte por delitos por dudosos planes de inversión, falsificación de moneda e incluso el impago de préstamos en Vietnam. Esto es inusual: los funcionarios de las Naciones Unidas rechazan las condenas a muerte por “delitos económicos” pero Vietnam insiste en estas condenas – al igual que su vecina China.

Aunque las estadísticas sobre el opaco sistema judicial Vietnamita son escasas, un funcionario estatal admitió que más de 675 personas aguardan en el corredor de la muerte por una serie de delitos, según la Associated Press.

Todavía no está claro cómo se ajusticiará a los banqueros. Los tradicionales medios de ejecución en Vietnam implican que los reos sean atados a un poste de madera, les llenan la boca con limones y son fusilados. La nación quiere hacer la transición a la inyección letal. Pero las naciones europeas se niegan a exportar productos químicos utilizados en las ejecuciones (a saber, tiopental sódico) a los gobiernos que practican la pena capital.

Los banqueros delincuentes están recibiendo sentencias muy duras, en un momento en el que Vietnam está acometiendo importantes reformas financieras.

Durante décadas, Vietnam se ha ido transformando poco a poco de su estilo comunista con gestión estatal, a un marco más abierto y competitivo. En la era posterior a la reunificación, el gobierno poseía todos los bancos de Vietnam. Hoy en día, los bancos estatales controlan sólo el 40 por ciento de todos los activos.

Este impulso hacia un sistema bancario más al estilo occidental ha dado paso a mejoras, así como a tentaciones de estafa. Según el economista de la ONU Vu Quang Viet, las leyes de crédito vietnamitas aprobadas en 2010, “simplemente se copiaron de las laxas leyes Estadounidenses, las cuales se cree son al menos parcialmente responsables de la debacle financiera de 2008.”

Las campañas para erradicar la corrupción se promueven como una forma de atraer la inversión extranjera, lo que podría ayudar a apuntalar a los bancos vietnamitas cuyo crecimiento se ha desacelerado desde un esprint al trote.

Pero, de acuerdo con McCarty, la intención de las recientes sentencias de muerte no busca demostrar la sinceridad de los reformadores con el mundo exterior.

“Ellos no se preocupan por los extranjeros. Todo es política interna “, dijo McCarty . Los que

mandan en la banca extranjera no van a impresionarse por unas cuantas ejecuciones, de todos modos. “Si de verdad quieres resolver el problema, no sólo detengas a la gente”, dijo. “Hay que mejorar la rendición de cuentas y la transparencia en todo el sistema.”

Uno de los periódicos líder vietnamita, Thanh Nien, también aboga por una limpieza en todo el sistema, en lugar de ensayos-escaparate contra unos cuantos delincuentes corporativos.

Un artículo de opinión en el periódico comparó recientemente las condenas a muerte por corrupción, con la lucha contra el fuego con fuego. El enfoque preferido sería sofocar la corrupción antes de que se queme, a través de fondos públicos. “Es mejor prevenir la corrupción”, opinó el periódico, “que tratar con ella después de los hechos.”